10 palabras clave sobre

PASTORAL URBANA

en América Latina

José de J. Legorreta
Director

Ciudad

Imaginarios urbanos

Religión

Pluralismo ético

Sujetos urbanos

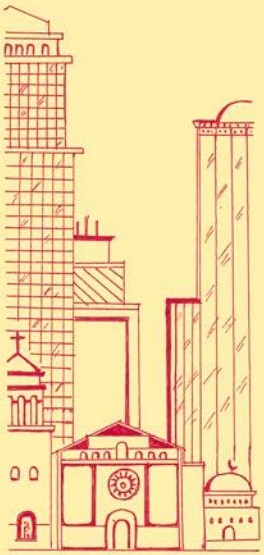
Biblia

Lugar teologal

Iglesia

Religiosidad popular

Pastoral atípica



Contenido

Colaboradores 7

Presentación 11
José de Jesús Legorreta

La ciudad latinoamericana: aproximaciones sociológicas 15
José de Jesús Legorreta

Imaginarios urbanos 47
Benjamín Bravo

Religión en la ciudad 79
Eduardo Sota García

Pluralismo ético 117
Miguel Ángel Sánchez

Sujetos urbanos y evangelización 143
Alfonso Vietmeier

La ciudad en la Biblia 171
Armando Noguez

La experiencia urbana como lugar teologal 217
Juan Bautista Libanio

Ser Iglesia en la ciudad 257
Alberto Parra

Religiosidad popular urbana 273
Benjamín Bravo

Pastoral atípica..... 307
Francisco Merlos

Colaboradores

Benjamín Bravo. Presbítero de la Arquidiócesis de México. Licenciado en Teología Dogmática por la Universidad de Innsbruck, Austria. Es profesor de pastoral en la Universidad Pontificia de México y en el Instituto de Formación Teológica Interreligiosa de México. Actualmente es miembro del Espacio de Pastoral Urbana; asesor de la Vicaría de Pastoral de la Arquidiócesis de México y miembro del Consejo de Pastoral de la VI Vicaría Episcopal.

José de Jesús Legorreta. Licenciado en sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Obtuvo la maestría en Sociología y el doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Es licenciado en Teología Sistemática por la Universidad de Deusto (Bilbao), donde actualmente es candidato a doctor en Teología. Desde 1997 es profesor e investigador del Departamento de Ciencias Religiosas de la Universidad Iberoamericana.

Juan Bautista Libanio. Jesuita, licenciado en lenguas neolatinas por la Pontificia Universidad Católica (Río de Janeiro, Brasil). Es doctor en Teología por la Universidad Gregoriana de Roma. Actualmente es profesor de Teología Sistemática en la Facultad de Teología del Centro de Estudios Superiores de la Compañía de Jesús en Belo Horizonte (Brasil).

Francisco Merlos. Presbítero de la diócesis de Tacámbaro, Michoacán (México) desde 1965. Licenciado en teología dogmática por la Universidad Gregoriana (Roma) y en teología pastoral por la Universidad Católica de Estrasburgo (Francia). Profesor de Teología Pastoral en el Instituto del Celam (Itepal) en Colombia desde 1978. Ha sido profesor en los centros de formación misionera de Lovaina (Bélgica), Madrid (España) y Verona (Italia). Miembro y fundador con otros teólogos mexicanos del Espacio de Pastoral Urbana (EPU), organización que promueve la reflexión y la investigación en este campo. Actualmente es profesor de Pastoral en la Universidad Pontificia de México.

Armando Noguez. Mexicano. Estudió teología en la Universidad Gregoriana y obtuvo la licenciatura «in Re biblica» en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Enseña Exégesis en la Universidad Intercontinental, en la Universidad Iberoamericana y en el Instituto de Formación Teológica Intercongregacional de México (IFTIM). Ha publicado dos libros y varios manuales sobre temas bíblicos. Participó como escritor de material pastoral en la *Biblia católica para jóvenes.*

Alberto Parra. Jesuita, nacido en Bogotá (Colombia). Estudió humanidades, pedagogía, filosofía y teología en Bogotá y Roma. En 1973 se doctoró en teología en Estrasburgo bajo la dirección de Charles Wackenheim. Es profesor titular en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana; director de la Unidad de Postgrados y miembro de la Asociación Ecuménica de Teólogos del Tercer Mundo.

Miguel Ángel Sánchez. Obtuvo la maestría en teología por la Universidad Católica de Lyon (Francia). Actualmente es profesor de Teología Moral Fundamental en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, donde también coordina el diplomado en Pastoral Urbana. Es miembro del Espacio de Pastoral Urbana de México, donde ha colaborado en diversas publicaciones. Es candidato a doctor en teología por la Facultad de Teología de Granada, España.

Eduardo Sota García. Profesor e investigador en la Universidad Iberoamericana. Obtuvo el Bachillerato Teológico por la Universidad do Rio Grande do Sul (Brasil), la licenciatura en Teología en la Universidad de Deusto (Bilbao), la maestría en Sociología, y el doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad Iberoamericana. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Alfonso Vietmeier. Nació en 1942 en Emsdetten, Alemania. Estudió teología en la Universidad de Münster (Alemania). Desde 1983 vive y trabaja en México. En este periodo ha sido pastoralista durante siete años en un centro social en medio de los indígenas otomi (Ñahñú); también durante catorce años trabajó en el Centro de Estudios Ecuménicos, en la Ciudad de México. Ahí fue coordinador de los programas "Diafonía" y "Pastoral Comunitaria". Desde 2005 trabaja de manera independiente en asesorías a diferentes diócesis y congregaciones religiosas, poniendo el énfasis en el compromiso social y la planeación estratégica; también es asesor y promotor de diferentes instancias y redes de economía solidaria. Actualmente es el coordinador del Espacio de Pastoral Urbana en México.

Presentación

José de Jesús Legorreta

El Concilio Vaticano II afirmó que la Iglesia "es en Cristo como un sacramento, o sea, signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano" (LG 1). Este ser y quehacer de la Iglesia constituye el sentido primero y último de su razón de ser. Tiene, pues, que ser fiel a la vocación y misión que le dio origen, o sea, continuar la misión de Jesús de anunciar y hacer presente el Reino de Dios. Ello supone que la Iglesia no es un fin en sí misma, sino que está al servicio de unas realidades mayores: el Reino de Dios y el mundo. Para tal efecto, la Iglesia no sólo debe nutrirse de la Escritura y la Tradición, sino también "escrutar a fondo los signos de los tiempos, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad" (GS 4).

Sin duda, uno de los espacios físicos y simbólicos donde suele manifestarse una buena parte de los "signos de los tiempos" característicos del mundo contemporáneo son las ciudades. Continuando con el enfoque del Vaticano II podemos afirmar que no hay nada verdaderamente humano de lo que vive la ciudad que no encuentre eco en el corazón de la Iglesia.

Llevar adelante la misión de la Iglesia en el mundo urbano exige, por lo menos, tres momentos: primeramente conocer cómo vive la ciudad, sus dinámicas, sus gozos y esperanzas, sus logros y contradicciones, sus luces y sus sombras; en segundo lugar, discernir si la manera como la Iglesia (con su aparato institucional, las relaciones que promueve, el lenguaje

que usa, los símbolos y prácticas heredados, entre otros aspectos) se hace presente en el mundo urbano le permite ser "como un sacramento" (*veluti sacramentum*) o, por el contrario, lo oscurece o eclipsa; finalmente, una consecuencia ineludible de lo anterior deberá conducir a explorar creativamente, a la luz de todo lo anterior, los mejores modos o maneras de anunciar y hacer presente la Buena Nueva.

El presente texto constituye precisamente un ejercicio teológico/pastoral que intenta dar cuenta de los momentos arriba mencionados desde las condiciones particulares de las urbes latinoamericanas. Para tal efecto, en un primer momento, el artículo de **José de Jesús Legorreta** presenta un acercamiento sociológico al fenómeno urbano en América Latina mediante cinco tendencias socioculturales expresadas en forma de binomios cuya interacción dialéctica entre sus extremos permite esbozar las tensiones y peculiaridades existentes en las ciudades latinoamericanas. Seguidamente, el artículo de **Benjamín Bravo** profundiza en una de las dimensiones del fenómeno urbano latinoamericano más relevantes para la evangelización: los imaginarios urbanos.

Ahora bien, una de las características de las urbes contemporáneas es el pluralismo religioso. Tal situación ha alterado, sobre todo en la región latinoamericana, el papel más o menos aproblemático que desempeñó el monopolio católico durante casi cuatrocientos años en las instituciones, la cultura y las conciencias de los individuos. Este maremágnum de mutaciones que han tenido lugar en el ámbito religioso –sobre todo en los medios urbanos– es analizado desde una perspectiva sociológica por **Eduardo Sota**. Por su parte, el texto de **Miguel Ángel Sánchez** destacará un tema concomitante al pluralismo religioso: el pluralismo ético; cabe mencionar que dicha temática constituye uno de los signos de nuestra época que más ha desconcertado tanto a los individuos como a las instituciones religiosas, y frente al cual los métodos evangelizadores heredados tienen realmente poca incidencia.

Las nuevas realidades que se agitan en el medio urbano no obedecen a fuerzas impersonales al margen de los individuos. Sin embargo, la manera como estos últimos se constituyen en sujetos en dicho contexto, la manera como interactúan, construyen y deconstruyen la ciudad, es inédita. **Alfonso Vietmeier** no sólo identifica las corrientes y orientaciones de estos nuevos sujetos, sino que también destaca los retos y desafíos que ello presenta a la pastoral urbana.

Un aspecto que no puede pasar desapercibido es que los creyentes no partimos de cero ni en la experiencia urbana de fe, ni en la reflexión teológica sobre ella. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento ofrecen una rica y compleja *valoración* de algunas ciudades y de las formas de interacción humana que en ellas tuvieron lugar. Como subrayará acertadamente **Armando Noguez** en su texto, "la ciudad como institución de la vida socio-política de Israel es una de las mediaciones que sirve a los escritores de la Biblia para expresar varias facetas del horizonte utópico y la *esperanza escatológica* de Israel". Si esto es así, no es de extrañar que pueda llevarse a cabo una reflexión creyente de la ciudad como lugar teologal, como hace **Juan Bautista Libanio** en el artículo incluido en este ejemplar.

En fin, ser y hacer Iglesia en las urbes latinoamericanas se revela así como un *don* –en cuanto que es Dios quien convoca, toma la iniciativa y mediante su Espíritu suscita la comunidad–, pero también es una *tarea* que exige la respuesta libre y la colaboración generosa de los hombres y mujeres que siguen a Jesús en esta obra histórico-salvífica. Este punto es el que viene a explicarnos **Alberto Parra** en su texto titulado "Ser Iglesia en la ciudad". Por su parte, el artículo de **Benjamín Bravo** sobre religiosidad popular nos advierte sobre la necesidad de valorar la multifacética religiosidad popular urbana como un rico venero de experiencias de Dios expresadas en símbolos, imágenes y rituales enraizados en las culturas primigenias de América Latina. El autor lleva a cabo esta reflexión a partir de lo que él denomina "ciudades invisibles religiosas".

Los retos concretos que suscita todo lo anterior para una genuina pastoral urbana en América Latina demandan no "echar vino nuevo en odres viejos", por lo que habrá que considerar de entrada que la pastoral urbana habrá de concebirse (tomando prestada la expresión afortunada de Leonardo Boff) como una especie de "eclesiogénesis". En este orden de ideas **Francisco Merlos** invita a replantear la evangelización de la urbe no sólo como un asunto metodológico o estratégico, sino sobre todo como un tema de identidad eclesial. Dicha intuición conlleva replantear la mentalidad y actitud del "pastor", el lenguaje en el que se expresa la fe y, asimismo, los valores, símbolos y ritos heredados de otras culturas y otras épocas.

Las "diez palabras" aquí reunidas de ningún modo pretenden agotar la temática ni zanjar muchas cuestiones abiertas y discutibles; más bien, sólo quieren contribuir a la reflexión y al diseño de nuevas maneras para continuar la misión de Jesús en la complejidad y multidimensionalidad de las urbes latinoamericanas de inicios del siglo XXI.